La **ética del cuidado** se fundamenta en una comprensión profunda de la naturaleza humana, la cual se despliega en dos niveles: el nivel público (externo) y el nivel íntimo (interno). De acuerdo con las fuentes, el cuidado auténtico no se dirige a las necesidades públicas o externas, sino que apunta directamente al **ser**, que es lo más profundo e íntimo de cada persona.

A continuación, se detallan los pilares fundamentales que componen este tema:

1. El Ser como centro del cuidado

Explicar a una persona no es sencillo, pero el cuidado debe reconocer que el ser humano no es un medio, una herramienta o un objeto, sino el **fin de todas las cosas**. Cuando el cuidado se desvincula del ser, se corre el riesgo de "despersonalizar" al otro, tratándolo como una técnica o una patología.

- **El peligro de lo mecánico:** El mayor riesgo en el cuidado es que se vuelva una tarea mecánica, sin propósito, realizada únicamente por "deber".
- **Propósito e Identidad:** El cuidado debe nacer en el ser para manifestarse a través del hacer y el tener. Sin un propósito anclado en la identidad, el hacer se vuelve una carga que agota.

2. La dinámica del Ser, Hacer y Tener

La vida humana se organiza en tres dimensiones que deben estar correctamente alineadas para una ética saludable:

- **El Ser:** Es la base de la vida y debe iluminar todo lo demás. Para que el ser se desarrolle, requiere de **autogobierno** (carácter) y despliegue constante de sus capacidades.
- **El Hacer:** Es importante porque el ser humano es un ser de logros, pero debe realizarse con propósito para no ser una tarea vacía.
- **El Tener:** Se ubica en el nivel público y no debe ser la base de la identidad. La ética del cuidado advierte contra el uso de las personas como objetos (tener personas), pues la gente no se posee, se acompaña.

3. La ética como elección y responsabilidad

Desde esta perspectiva, la ética no es una imposición externa o un simple "deber ser" kantiano, sino una **elección constante**. Ser ético implica:

- **Caminar con decisión:** Elegir un camino incluso ante la incertidumbre.
- **Responsabilidad:** Tratarse a uno mismo como alguien capaz de responder por sus acciones, aciertos y errores.
- **Búsqueda de la verdad:** Vivir sin máscaras, pues la mentira descompone la verdadera apariencia y es costosa, mientras que la verdad es valiosa.

4. El "Gozo" como fuerza en el cuidado

Las fuentes distinguen entre la felicidad (a menudo confundida con la facilidad) y el **gozo**, que es una fuerza interior necesaria para enfrentar la adversidad. El gozo en la vida tiene niveles que el cuidador debe comprender:

1. **Las cosas y el dinero:** Nivel básico que debe usarse para el bienestar.
2. **El amor:** Invertir tiempo y recursos en otros, lo que genera seguridad afectiva.
3. **La causa o propósito:** El esfuerzo por algo trascendente.
4. **La creatividad:** Poner imaginación al servicio del propósito.
5. **La espiritualidad y humildad:** Reconocer que no podemos hacerlo solos y que existe una dimensión trascendente.

5. Las fuentes de la ética y la justicia

Existen diversas formas de abordar la ética del cuidado según su origen:

- **Utilitarismo/Pragmatismo:** Busca lo útil y el beneficio individual.
- **Universalismo:** Se basa en la razón y el cumplimiento del deber.
- **Justicia:** Centrada en los derechos y normas que protegen a las personas.
- **Virtualismo (Virtudes):** Basado en el carácter y el dominio propio. El cristianismo, según las fuentes, propone una ética virtual donde se busca el desarrollo del ser a través de principios.

Conclusión: La relación humana

Finalmente, la esencia de la ética del cuidado radica en la **relación**. Lo más importante no es la técnica o el cumplimiento de una norma, sino la conexión humana con la realidad del otro. Cuidar es un acto de **misericordia y generosidad** que busca que tanto el cuidador como el cuidado crezcan y se desarrollen plenamente.